DIARIO BALEAR.

SABADO 25 DE SETIEMBRE DE 1830.

Santa María de Cervellons.

Cuarto creciente á las 7 horas y 3 miuutos de la mañana en Capricornio.—*Buen tiempo.*
Sale el sol á las 6 horas y 2 minutos y se pone á las 5 horas y 58 minutos.

ESPAÑA.

Madrid 28 de agosto.

El dia 19 de abril de este año entró en Nueva-Orleans la balandra americana *Hudson* procedente de la Habana, viniendo en ella un pasagero español llamado D. José de la Luz Machado. Pondrémos los datos del diario de la misma balandra que cuenta con individualidad el hecho. „Abril 14, longitud 90° 01 de Lóndres, la balisa demorando al S. E. Algunos minutos despues que el capitan Kerlou y Mr. Burdick habian acabado de cenar y salido sobre cubierta, oyeron gritar en la cámara ¡*qué me matan*! Bajaron al momento los espresados á averiguar el motivo de tales gritos, y encontraron que el pasagero español intentaba matar al cocinero que se hallaba solo con él en la cámara: y aunque le ayudaron á libertarse de sus manos, no fué sino despues de haber recibido varias heridas en la cara y en el resto del cuerpo. El pasagero quiso lanzarse repetidas veces al capitan, que pudo salvarse subiendo á la cubierta y cerrando la escotilla. A las cuatro de la mañana se le encontró queriendo dar un barreno al buque; por lo que viendo que nuestras vidas estaban en peligro, hicimos todos los posibles esfuerzos para amarrarlo y traerle sobre cubierta; mas él se resistió, sirviéndose de un cuchillo y de una botella, motivo por el cual le dimos varios golpes con un espeque. Conoció al fin que no podia resistir mas, y se cortó la garganta, aunque la herida no era bastante profunda para causarle la muerte en el mismo acto. Entónces bajaron á la cámara el capitan con un espeque y Mr. Burdick con un palo de bomba; y el pasagero que los vió ir en su busca se refugió en el catre del capitan, á donde se le amarraron pies y manos, dejándole solo en la cámara. Diez minutos despues se descubrió que se habia desatado las manos, y entónces bajaron, le cogieron y ataron de nuevo sobre cubierta. A las siete de la tarde recibimos un práctico á bordo: á las once de la mañana siguiente espiró el pasagero, y á las dos de la tarde se echó su cadáver al agua. Abril 16 de 1830. —*John Kerlou.—Jorge Burdick.— Denio Finn.—Jorge Hobbs.—James Pyes.*" En un número del *Español* se dice que se aumentan por instantes las sospechas de no haber sido suicidio el que puso fin á la vida del Sr. Machado, habiendo las circunstancias de que se hallaron manchas de sangre en la ropa y cigarros que tenia en su baul. se estaba viendo esta causa.

Miéntras siguen los ensayos para la ópera nueva en que debe presentarse por primera vez la Sra. *Tossi*, se ha puesto en escena la ópera bufa del maestro Pacini titulada la *Esclava en Bagdad*, de cuya representacion solo dirémos por de pronto que, sin causar gran efecto, no ha producido desagrado. La fuerza de los aplausos ha sido para Inchindi, que ha desplegado todo el primor de su buen método, y obtenido la aceptacion general. La Sra. Corri Paltoni ha desempeñado el papel de la Esclva con particular gentileza, cantándole ademas con aquella graciosa flecsibilidad que tanto la hará siempre sobresalir en las óperas bufas, y que en su género la colocan en el número de las cantatrices mas distinguidas.

(*C. L. y M.*)

AGRICULTURA, COMERCIO, ARTES &c.

Imitacion del oro.

Esta noticia, interesante en general, debe serlo especialmente para los que manejan este metal, como ensayadores, plateros y demas que pueden ser víctimas de una falsificacion. En el diario de Hannóver ha publicado Mr. Desttmer el secreto del metal compuesto, inventado por el profesor Hernostatt, el cual consiste en tomar 16 partes de platina pura, siete de cobre puro, y una de zinc puro, y ponerlas en un crisol, que se cubre con carbon de tierra pulverizado, y dejando fundirse al fuego la mezcla hasta que forme una sola masa. Esta composicion no solamente tiene el color de oro, sino toda su ductilidad y peso específico.

Sanguijuelas.

No las miramos en este artículo con ojos facul-

tativos, sino con industriales. Bajo este punto de vista no podemos ménos de decir que puede ser muy lucrativo el comercio de ellas; pues un químico llamado Mr. Mehrer, en Maulbrom (Wurtemberg), habiendo construido un estanque de gran superficie provee de sanguijuelas á todo Wurtemberg, despachándolas para todas partes por quintales. Este aviso puede sevir de estímulo á los propietarios de grandes terrenos, en cuya estension aprovecharian tanto terreno como se desperdicía en la construccion de uno de estos viveros, que segun lo que se va generalizando el uso de las sanguijuelas, estorbaria su aniquilacion, al paso que adelantaria los intereses del especulador.

(*C. L. y M.*)

VARIEDADES.

BANDERILLA Á TOPACARNERO

Para ciertos críticos ecsagerados y mal avenidos con la funcion de toros.

Habiéndosenos dirigido una carta llena de amargas quejas porque no hemos dado á luz un artículo remitido á esta redaccion por el que se firma el *Enemigo de los toros*, y teniendo hecha la intencion de no publicarle, darémos una brevísima idea de las razones en que nos fundamos.

Todo cuanto se ha dicho en contra de las corridas de toros es ya insignificante y trivial. Ni la aficion disminuye, ni se corrigen tan fácilmente las inclinaciones de todo un pueblo. No es nuestro intento ahora entrar en cuestion sobre los motivos en que se fundan los que condenan los toros. ¿Quién no los sabe de memoria? ,,¡Qué funcion tan atroz (dice el estirado sabio, arqueando las cejas, y dándose aire de hombre meditabundo y filantrópico)!" ,,Malditos sean los toros (prorumpe la nerviosa señorita, herida de sensiblería moderna)"—,,¡Espectáculo bárbaro (esclama el entonado estrangero, que desprecia todo lo que no es de *allende*!" Y entre tanto el sabio *va á los toros*, la melíflua petimetra, *va á los toros*, y el criticon de *estrangis*, va tambien *á los toros*. Pues señor, ¿qué es lo que hay en estos toros tan criticados y abominados, *que todos reniegan dellos y todos van á vellos*?

¿Qué ha de haber? Un espectáculo imponente y grandioso; una porcion de combinaciones importantes, que mantienen el ánimo en suspension continua; un repetido triunfo del arte y del valor de los hombres, que manifiesta de lo que son capaces; un circo que recuerda los tiempos de la antigua Roma; un movimiento, un júbilo, una espansion comunicativa y generalizada, que hace cuando hay toros mas alegre el dia desde por la mañana hasta por la noche; un *no sé qué* en fin, que pone en carrera á los calesines y tartanas, en circulacion á las gentes, y que da á toda la ciudad un aspecto diferente de variedad y de vida. Hay en los toros ademas un interes positivo: allí nada es *ficticio*; y si puede agitar el temor y la posibilidad de un azar desgraciado, tambien resulta una satisfaccion cierta cuando este azar no sucede. Porque no hay que creer que nadie va á los toros persuadido de que ha de ver una desgracia: si se la creyese *inevitable*, la plaza estaria desierta. Dígalo el grito simultáneo de ansiedad y de sentimiento que resuena en toda ella en el momento en que á un torero le amaga un peligro evidente: dígalo el aplauso y regocijo universal en cuanto se le ve salvo del mal trance. No parece al oir á tantos criticones sino que los españoles van á los toros como á propósito para recrearse en una catástrofe. ¡Absurdo sin igual! Los españoles y las españolas sienten mucho que suceda esta catástrofe; pero gustan de los actos que manifiestan valentía y destreza, y gustan sobre todo del carácter único y peculiar de nuestro pais, que se descubre en esta funcion, cultivada por nuestros abuelos, gustada por los presentes, y que será probablemente y de igual modo admitida por nuestros tataranietos, miéntras se diga *la tierra de Dios*, y miéntras que por las venas españolas, en vez de la sangre que les es propia, no se filtre agua de *achicorias*.

Nada habria mas fácil en este artículo que pedantear con testos de histórica erudicion, y con ejemplos de funciones públicas, no ménos bárbaras que la tan decantada de los toros. Sin remontarnos muy á las alturas de la antigüedad, y solo echando mano de lo que sucede en nuestros dias, pueden relacionarse espectáculos y diversiones, que no por no *ser de toros* dejan de ofrecer peligros *eminentes*, y repetir ejemplares de bien terribles desgracias. ¿Tendré necesidad de que nadie me lo cuente para haber visto en esa famosa Inglaterra hacerse apuestas inmensas sobre la mayor ó menor habilidad que ejercerá un hombre sobre otro para derrumbarle á mojicones, desmoronarle el rostro de un puñetazo, y rebentarle los ojos? Y allí es de observar la alegría y el interes con que se presencía un entretenimiento tan furibundo: y allí es de ver á un miserable aplastado por su adversario, y, echando los ijares por la boca, brincar boníticamente al otro mundo en medio de la admiracion y aplausos de los espectadores. Pero ¡ya se ve! esto es de hombre á hombre; y como no se trata de toros, la cosa es mas llana y sencilla. ¿Qué comparacion puede haber entre el caso de un pobrete, á quien de un descomunal porrazo cose otro la tabla del pecho con el espinazo, y la caida de un caballo, y aunque sea con una cornada? Asi es como se juzga y se habla, como si todo lo que puede producir algun mal no fuese igualmente merecedor de notarse, pertenezca al pais que quiera, sin la esclusiva de acriminar mas al uno que al otro, ni de calificar por semejante motivo á una nacion con epitetos que no merece.

,,Pero ello es que suceden desgracias." Hé aquí el argumento favorito. Suceden sí alguna vez, como sucede que un albañil se desprende de un andamio y se mata; como sucede que el tiro de un coche se dispara desbocados los caballos, y se precipita por un ribazo; como sucede que un postillon se cae y le

pasan las ruedas; como sucede que se desencaje hácia el suelo una teja, y nos desloma en medio de una calle. ¿Y no ha de haber por eso ni albañiles, ni andamios, ni hemos de andar en coche, ni entrar en una diligencia por miedo de que se vuelque, ni salir por esas calles, no sea que un cantazo que venga de arriba corte el vuelo á nuestra escursion cuando ménos lo pensemos? Está visto: lo mejor sería que *no hubiese nada*, ni *se hiciese nada*, porque en todo hay sus contingencias. Estarnos siempre metidos entre algodones fuera lo mas acertado; aunque es el caso que aun asi pudiera en tiempo de calor darnos un sofoco, y cortársenos el aliento, lo cual al cabo y á la postre todo es morirse. Bien dice el refran que cada paso es un peligro.

„Pero se trata de diversiones públicas (me observarán) y no de otros casos accidentales." Y con efecto la reflecsion es terminante: ¡Cómo que no hay mas diversiones que la de los toros que ofrezcan riesgos! La cuerda floja del volatinero; el charlatan que se envaina una espada desnuda por la boca, y se la traga entera; el que va en pie sobre un caballo que corre al galope; el que salta sobre un promontorio de aguzadas bayonetas, pegando la voltereta; las montañas rusas, y otros mil espectáculos de igual jaez que vemos todos los dias.... esto (claro está).... esto no es nada, porque se estila en Paris, y porque se enseña en Lóndres, y porque se hace en otras partes. Los toros.... los toros: ahí está el punto. Como que los toros no se corren por esas tierras, y son cosa de esta en que nacimos. ¿No se corren eh?.... Mal dije, que en una ciudad de Francia vi anunciarse cierta vez una corrida.... ¡pero qué graciosa! Cada toro salia atado á una gran maroma, que desde el toril le cortaba el arranque siempre que el animalito tenia el atrevimiento de querer hacer de las suyas: tenia ademas los cuernos embolados con unas pelotas de estopa: los picadores salian con unas lanzas larguísimas, y.... qué me sé yo. Aquello era un prodigio, y tan bien tomadas las precauciones que el mas topo podia echarla de valiente. No haya miedo que se le ofreciese nunca la ocasion de *tomar el olivo*. Por esto, y por aquello de que *hombre prevenido vale por dos*, resulta que un torero traspirinaico tiene dos veces mas mérito que uno de los nuestros engendrado en la moruna Andalucía.

¿Y tantos años hace que vimos en Paris subir en un globo desde el magnífico jardin del *Tívoli* á la famosa aeronauta *madama Blanchard* en medio de vítores y aclamaciones, convertidas muy en breve en grito de confusion y de horror? La infeliz, habiéndose pegado fuego á la máquina aérea, cayó desde una elevacion prodigiosa, y se hizo mil pedazos contra un tejado de la calle de *Provence*. Este espectáculo habia costado sin embargo cinco francos á *cada quisque*.

Quiero decir que esos decantados peligros que ecsisten en los toros se encuentran tambien en otras mil cosas, y en muchas diversiones de las que se dan al público en los paises mas civilizados. En todo aquello en que el hombre se arroja á arrostrar con grandes obstáculos, sea en maromas tirantes ó flojas, sea en contienda de puñadas, sea en tragadura de espadas y puñales &c., hay esos peligros.

Pero no he tocado el punto principal para no convenir con los que tan rigoristas se manifiestan con las corridas de toros. Le he insinuado al paso: esto no basta.

El gran mérito de la corrida de toros es el de ofrecer una funcion que en nada se parece á las que tienen otras naciones, y (digámoslo claro) en que su espectáculo, sin *mezcolanzas ni galicismos*, es neta, intrínseca y castizamente nacional. Son tantas las cosas de estrangería que nos inundan en modas, en libros, en lenguaje, en comedias y en todo, que bueno será que nos dejen nuestras *corridas*, que á nadie deben nada, que á ninguna otra diversion se parecen, y en las que todico es fruta de nuestra tierra y muy español por la gracia de quien todo lo puede. La plaza, sus tendidos, sus gradas y sus palcos, las chuscadas que se oyen, los alguaciles que corren, las chirimías que suenan, los trajes de los lidiadores, las mulas con sus banderolas, los aplausos y las chiflas, todo original y nuevo; el movimiento general, el interes que se difunde, las naranjeras, los bolleros, los calesines, el gentío, la singularidad en fin del conjunto, son objetos que de cualquier modo que se mire contribuyen á presentar la fisonomía del pueblo en donde se verifican, y á caracterizarle entre los otros. En algo hemos de ser *nosotros mismos*, ya que la moda quiere que en otras tantas cosas dejemos de serlo. Hasta en los estados y estractos que se publican de las funciones de toros encuentro yo un sello peculiar, un lenguaje no adulterado, una diccion propia, que me suena mucho mejor que esas lastimosas traducciones que corren en *gringo*, y que la prosa de esos furibundos melodramotes eslabonados á la *parisiense*, y que tan mal se avienen con el habla de nuestros antiguos y rancios escritores. Algo mas nos pertenecen las frases de los tales artículos que las que se introducen en los artículos de *modas*. A lo ménos no se nos dirá que sean galicismos los *puyazos*, los *marronazos*, los *volapies* y las *estampías*.

Cuando tanto se *estrangeriza*; cuando lo de por allá hace tantas incursiones entre nosotros; cuando en medio de este contagio la funcion de toros subsiste *boyante*, y no es *cosa traducida*; cuando en fin los mismos estrangeros van á ella, y no pueden ménos de encontrar allí un carácter privativo del pais de los Cides y de los Gonzalos de Córdoba ¿á qué esa manía de sentimentalismo afectado? ¿A qué repetir tantas y tantas sentenciotas comunes y desgastadas? ¿A qué ese *antitorismo* de que no es partícipe la generalidad de las gentes?

Definitivamente y para terminar, los toros, á pesar de sus inconvenientes, no inferiores á los de otras muchas funciones, presentan un título recomendable, y tienen una relacion de méritos que los hace muy admisibles.—¿Cuál es?—La de ser una funcion eminentemente *española*.—José María de Carnerero.

(*C. L. y M.*)

PALMA 25 DE SETIEMBRE.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 24 PARA EL 25.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.

De órden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino—Salvador Valencia.

El Ayuntamiento de la villa de Llummayor, conocedor de toda la importancia de la obra que se ha comenzado en el camino que desde esta villa conduce á Palma, lleno de placer por haber alcanzado los tiempos en que se pone mano en una cosa de tanto atras suspirada, y movido por la mas viva gratitud en vez del M. I. Sr. Intendente de ejército y de esta provincia, á cuyo celo é infatigable constancia se debe en gran parte el adelanto de esta especie de obras públicas, desde que fué creado miembro de la Real Junta de caminos de estas islas, no puede ménos de dirigirle esta manifestacion de sus sentimientos, y las mas ardientes súplicas para que tenga á bien continuar en sus saludables tareas, superando, como hasta aquí, los muchos y grandes obstáculos que á cada paso ofrecen, ya el estado de abandono en que desde que hay memoria se encuentran los caminos, ya la falta de recursos para empresas de tanta costa y consideracion, ya hasta las prevenciones de los mismos pueblos, que no siempre están dispuestos á aplaudir una novedad ventajosa, ántes toman motivo para censurarla de cualquiera imperfeccion á los principios no siempre fácil de prever y evitar. Mallorca que desde los años de 1811 cuando se construyó el trecho de camino de Inca, habia visto sobreseerse en esta clase de trabajos, ha concebido ahora nueva esperanza de poseer en breve tiempo buenas carreteras, luego que ha visto á la cabeza de este negocio á una persona de las circunstancias que caracterizan al Intendente el Sr. D. Santiago Gomez de Negrete. Emprendedor, activo, infatigable, jamas desalentado; los instantes que puede ahorrar en medio de las atenciones de tantos ramos que le están encargados, los emplea en correr de un punto á otro de las obras en que entiende, dirigir, animar el trabajo y aun tomar á veces una parte activa en la direccion de las operaciones mecánicas. La economía con que hace estas obras sirviéndose de los presidiarios de este presidio correccional, suple lo que no dan abundantemente los frutos: de este modo desde el año 1825 ha construido el paseo por la falda de Bellver hasta el Lazareto, y cuatro leguas de camino del de Manacor; ha empezado poco há el de Llummayor; y al mismo tiempo como Presidente de la Real Junta de comercio no olvida la obra de la prolongacion ó conclusion del muelle de Palma, empezada años há, y nunca seguida con tanta actividad como ahora, que con su frecuente presencia todos los dias por sí mismo promueve el adelanto. Necesaria era, y al último estremo indispensable la reparacion ó construccion de raiz de este camino de Llummayor. Escepto un trecho de tres cuartos de legua inmediato á la villa, lo demas es intransitable. Nuestros carreteros tienen que convoyarse por decirlo así, para prestarse ausilio en las desgracias á que á menudo están espuestos sus carruages. Especialmente ese trecho de lo que se llama *Prat*, lugar pantanoso donde encallan en los lodazares los transeuntes, es sobre todo el que reclama la primera atencion, cuando insta la venida del invierno, y despues habrá tiempo para lo demas. Se atreveria este Ayuntamiento á indicarlo á la Real Junta si no considerase que lo tendrá ya ántes previsto y meditado. El Ayuntamiento se contenta con manifestarle por este medio su amor y gratitud, y especial al Sr. Intendente, teniendo por lo demas puesta entera confianza en su ilustracion y acreditado celo. Llummayor 20 de setiembre de 1830.—Juan Mut Baile Real.—Buenaventura Tomas Regidor.—P. M. D. A.—Miguel Garau secretario.

FUNCION DE IGLESIA.

Mañana en la capilla Real de palacio hay fiesta de Ntra. Sra. de la Merced, que paga una devota persona. La misa solemne con música empezará á las 10, y predicará el P. Fr. José Roig maestro en sagrada teología, y regente de estudios en su convento de la Merced.

AVISOS.

Hay un jardin para arrendar con varios árboles frutales y algibe con derecho de agua cerca de las Enramadas. Dará razon maestro Nadal en el Banco del Aceite.

La persona que quiera comprar algunos de los muebles que han quedado del encante que se hizo dias pasados en la calle de Pelayres, *en la casa de Pau*, piso 2º, acudirá á dicha casa por la mañana de 11 á 1, y por la tarde de 5 á 7, y hoy, en que se continuará la venta á precios equitativos.

Poesías escogidas de D. Nicolas y D. Leandro Fernandez Moratin. Un tomo en 8º de buen papel é impresion.—Todos los amantes de la literatura y lengua patria deseaban que fuesen mas conocidos los hermosos versos de estos dos célebres autores, cuyos nombres suplen por el elogio mas encarecido. Ausiliado el primero de otros celosos españoles, restauró nuestro parnaso, ignominiosamente invadido por una turba de copleros; y adoctrinado el segundo con las sábias instrucciones de su ilustre padre, al paso que en la dramática le reconoce Europa por el Terencio del siglo XIX; ocupa en la lírica un lugar tan eminente, que con dificultad se encontrará entre sus poesías una sola que no pueda presentarse como modelo acabado en su género respectivo. Esta coleccion comprende los mejores romances y otras piezas de Don *Nicolas*, y casi todas las poesías sueltas de *D. Leandro* contenidas en la magnífica edicion de sus obras hecha últimamente en Paris, inclusa la *Leccion poética*, que es una sátira finísima contra los vicios introducidos en la poesía castellana.—Véndese en la librería puesto del diario, junto á la cadena de Cort.

TEATRO.

Hoy á las $7\frac{1}{2}$ en punto se representará la ópera: *L' Ajo nell' imbarazzo.*

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.